El Día de los Pueblos Originarios (24 de junio)

**REFLEXIÓN ACERCA DE LA CONMEMORACIÓN DE ESTA FECHA**

La celebración del “año nuevo” de los pueblos originarios entre la noche del 23 y la madrugada del 24 de junio es una instancia que poco a poco se ha ido masificando a nivel nacional, por lo tanto no es mucho lo que se sabe respecto a su importancia o significado.

Este año es la primera vez que en nuestro país se celebra el día de los pueblos originarios de Chile.

Esta conmemoración es una oportunidad para que la sociedad chilena reflexione acerca del carácter y origen multiétnico de Chile, y así no olvidar la gran riqueza cultural que conservan los distintos pueblos indígenas que conforman el territorio nacional y, que nos otorgan una identidad y diversidad cultural.

Este es un momento de reflexionar acerca de nuestro origen, los llamados “chilenos” somos una mezcla de 2 etnias, la blanca y la indígena, es decir, somos mestizos, no somos blancos, pero tampoco somos indígenas.

Sin embargo, lo importante es no olvidar que somos por un lado descendientes de esos hombres y mujeres que habitaron el territorio miles de años antes de la llegada de los europeos y por el otro, descendiente de los españoles que llegaron a conquistar y a colonizar estas tierras a nombre de la corona española y a nombre de la verdadera religión, la católica.

A la vez, somos herederos de la mezcla de dos culturas, la indígena y la europea, de dos cosmovisiones muy diferentes, la indígena valorando, amando y respetando la madre naturaleza y la europea, sobrevalorando la riqueza material. Los españoles vinieron a la conquista de América motivados por el oro, la plata y las piedras preciosas.

Los conquistadores europeos además de explotar a la población nativa como mano de obra gratuita y las tierras para obtener recurso, destruyeron las culturas ancestrales e impusieron por la fuerza y violencia su modo de vida, su cultura y sus creencias.

Jóvenes, niños en el mundo globalizado en el que vivimos y nos desarrollamos hoy, es que tenemos que aprender a valorar el legado de nuestros antepasados y, a vernos como una sociedad diversa, pluricultural en donde tenemos cabida todos, en donde el respeto y la no discriminación tienen que ser parte de nuestros valores.

Como dice el representante del pueblo aimara, Zenón Alarcón, lo que debemos hacer es: “Construir espacios donde los jóvenes que se están formando empiecen a tomar conciencia del valor milenario de los pueblos indígenas es muy importante. Ojalá en nuestro país se enseñe desde el parvulario temáticas como el arte, el idioma, la ciencia o la cosmovisión indígena, para que podamos tener un país distinto”, declara Alarcón.